

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

El padre: versión y acontecimiento. El tiempo en la estructura.

Iglesias, Haydee Estela.

Cita:

Iglesias, Haydee Estela (2011). *El padre: versión y acontecimiento. El tiempo en la estructura*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/775>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/dfb>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PADRE: VERSIÓN Y ACONTECIMIENTO. EL TIEMPO EN LA ESTRUCTURA

Iglesias, Haydee Estela
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo, sirviéndose de la noción de acontecimiento y de la de “versión”, revisa la dimensión del tiempo articulado a la función paterna y el anudamiento de la estructura, especialmente en la última elaboración lacaniana del síntoma y su relación con lo paterno. En su última enseñanza, Lacan ha definido al síntoma como “acontecimiento del cuerpo”, ha articulado el padre al síntoma, y el padre a una versión del goce. Se incluye una mirada sobre la época y lo paterno como otra referencia a lo temporal y el padre. Una hipótesis que se trabaja es que la noción de versiones del padre no responden a una linealidad sino que resultan de la lectura que hace acontecimiento en el síntoma, por lo que se desconsiste la noción de “versión” como fijeza fuera del tiempo y un lugar determinista.

Palabras clave

Padre Version Acontecimiento Sintoma

ABSTRACT

FATHER, VERSION AND EVENT

The present paper, working through notions of “event” and “version”, check the question of time y father function, in order to structure knotting, especially in Lacan last teaching about symptom y father function. It is a development about one hypothesis: version includes time, it isn't a lineal determination.

Key words

Father Version Event Symptom

Introducción

El presente trabajo se propone atender a la dimensión del tiempo articulado a la función paterna y el anudamiento de la estructura, en referencia a las última elaboración lacaniana del síntoma y su relación con lo paterno, si bien dicha articulación está presente en el psicoanálisis desde las primeras elaboraciones freudianas. En su última enseñanza, Lacan ha definido al síntoma como “acontecimiento del cuerpo”, ha articulado el padre al síntoma, y el padre a una versión del goce, por lo que el acontecimiento y la noción de “versiones” del padre, orientan el recorrido. La época, que modaliza temporalmente las formas de vivir la permanencia de lo pulsional, se incluyen como reflexión. ¿Cómo articular la función paterna, el tiempo y el síntoma como acontecimiento del cuerpo? El acontecimiento para Lacan ¿incide en la lectura de la noción de “versión” con que define la función paterna?

Hacia la función paterna como versión y acontecimiento

La cura psicoanalítica de algunos niños[i] ha sido paradigmática para apreciar las aristas de la operación del padre y sus versiones[ii] en la constitución de las posiciones subjetivas del parletre. A modo de ejemplo, recuerdo el caso de una niña[iii] cuyo testimonio fue el motor de la causa penal contra su padre, por abuso sexual de ella y de varios hermanitos que significó para él una condena de 22 años de prisión. Pero también era ella la que le escribía cartas a su padre una vez que estaba en prisión, lo que inquietó al tribunal de menores donde estaba radicada la denuncia inicial. ¿Era la sujeción a lo traumático del goce intrusivo del padre, que podemos decir constituye una versión paterna, aquello de lo que no se soltaba dando cuenta esto de la marca de la repetición del goce de las experiencias de abuso?, como si el único padre de esta niña hubiera sido el que abusada de ella. Con esa pregunta transitó inicialmente esa cura despejándose en dicho análisis que no era así, que operaban en la subjetividad de esa niña varias versiones de la función paterna, siendo el padre biológico quien era soporte de la diversidad de versiones, en distintos momentos de la experiencia del tiempo de la infancia de esa niña. Esa misma niña en otro momento, frente a episodios violentos en su barrio donde sus hermanos corrían peligro, aludía a que “si su padre estuviera esto no pasaría”. Esta referencia al padre como referencia a un lugar de amparo en relación con la violencia, es sólo imaginariamente difícil de conciliar con un padre que tiene problemáticas relaciones con la ley y el límite de acceso a los cuerpos que la prohibición del in-

cesto comporta, a favor de la transmisión de la castración, el ordenamiento de la genealogía y la construcción de relaciones atemperadas entre las generaciones.[iv]. Lo traumático del padre difiere de lo imaginariamente terrible o idealmente protector, y de lo que en esa niña o en otros, hace marca del no todo que sostuvo la denuncia al padre abusador, al que sin embargo no dejó de quedar referida.

Es una evidencia y una obviedad del saber popular que “no todos los hermanos tienen el mismo padre”, afirmación que interroga una concepción del determinismo en psicoanálisis: un padre distinto para cada hijo, pero también padres distintos en un mismo pariente, más aún: ¿la subjetividad en su singularidad mantiene un único padre como un fuera del tiempo de la estructura y de la cura? ¿Hay siempre una misma versión del padre en su función a lo largo del tiempo de la vida del serhablante, o la noción de “versión” hace lugar al tiempo en su conceptualización?

En su última enseñanza Lacan sitúa la función paterna en términos de la orientación de goce. La elección y transmisión de una posición del goce es inherente a la operación de la función y su valor de ley.[v]

La noción de “versión” como dimensión del decir paterno, del medio decir del goce inherente a la función paterna, es contemporánea en su enseñanza al síntoma como “acontecimiento del cuerpo”[vi].

Tomaremos algunos de los antecedentes en la enseñanza de Lacan a la dimensión del tiempo en la estructura y su articulación a la función paterna, que me interesa destacar como favorecedoras de la lectura de lo temporal de la noción de “versión”. También lo haremos con los antecedentes de la noción de acontecimiento que Lacan se encarga en el seminario 24 de diferenciarla de la noción filosófica, anticipando que tanto el síntoma como el padre son cuestión de anudamiento hecho del tiempo de la estructura de los goces y las dimensiones del decir: real, imaginario, simbólico.

La época y sus parentalidades: la utopía de anudamiento sin padre.

Vivimos una época que algunos sociólogos han llamado postpaterna proponiendo que los padres de antes, su autoridad, su poder y el sentido de su función serían reemplazables. Diversas modalidades de organización comunitaria donde otras utopías que la de la familia desplazan a otros ejes la referencia a la regulación de sus funcionamientos al son del florecimiento de diversas teorías antipaternalistas setentistas como las del Anti-edipo de Deleuze o la muerte de la familia de Cooper, son correlativas a lo que Lacan llamó la declinación de la imago paterna en la civilización.

Nuevos imaginarios relevan la operación de ley del padre, por ej la modalidad contractual, negociada o responsable de diversos participantes de pactos de parentalidad que confía en eludir el drama de lo familiar. En algunos casos, la ciencia juega su papel proveyendo recursos para una reproducción biológica por fuera de la adopción y a medida del mercado. El mercado global,

puede reducir al padre a un objeto como los demás, a un esperma que se compra, se elige, se usa y aún se mantiene en el anonimato. Un padre fuera del decir.

En este contexto de declinación de la imago paterna, asistimos quizá a una polaridad en torno a la cuestión de la incidencia del padre y su lugar de marca subjetiva: en un polo ubicaríamos la pretensión de que se podría prescindir del padre sin servirse de él, parafraseando a Lacan que afirma su contracara[vii], prescindencia que puede apreciarse en las experiencias de subjetivación comunitarias de los kibutzim, o las utopías de comunitarias americanas de los años 70. El sueño de una versión reformadora de la autoridad asociada a la función paterna, nos lleva a la idea de un instrumento social que lo releva en su función de marca singular.

O bien, el otro polo, el del retorno a la rigidez del Ideal como único y eficaz vía de subjetivación. El florecimiento de ciertas religiones, fundamentalismos, el narcisismo de las pequeñas diferencias que lleva luchas fratricidas, ocurre en la misma época en que los niños pueden nacer por encargo.

También estos nuevos modos de deseo de padre que las parejas gay vehiculizan, en que la comunidad gay retoma la utopía del derecho a la familia, hace necesario para el psicoanálisis el reinterrogarse acerca de lo que está en juego en el retorno del deseo de padre allí donde la figura del padre y el nombre del padre es correlativamente rechazado como sostén de referencia a la regulación de los goces, y donde la práctica de las ciencias jurídicas pretende tomar el relevo. ¿Qué enseñanza nos deja Lacan respecto de la función del padre y su vigencia en la constitución de la singularidad del pariente?

El padre lacaniano: entre el amor como acontecimiento y mediodecir el goce

Desde Freud, el padre es la autoridad más antigua a la que el niño queda referido, como referencia de la prohibición del incesto pero también del ofrecer marcas identificatorias en su constitución como ser sexuado.

El nombre del padre en Lacan le dio consistencia lógica al Edipo freudiano, constituyendo la versión simbólica que interpretaba el enigma del deseo materno y que anticipaba en su enseñanza, la dimensión de un goce caprichoso materno.

Pero el goce estaba fuera del padre. La pluralización de los nombres del padre correlativa a la articulación del padre con la invención lacaniana del objeto a, abren el camino de la pregunta por el goce y lo paterno. Leeamos en Lacan de la única clase del seminario sobre los nombres del padre, el 10, que “...ir más allá del mito tomando como referencia lo que implica el mito... que nos hace progresar sobre estos tres términos: el goce, el deseo y el objeto”

No hay “el” nombre del padre en Lacan, así como las funciones del padre imaginario, simbólico y real de los tiempos del Edipo, desconsisten la idea de una cancelación del tiempo y la diversidad que constituiría una reducción a una única y consistente versión del padre.

Tampoco un solo padre en Freud: el del Edipo, y también el de Totem y Tabú, padre gozador, asesinado para limitar su goce y fundamento de la ley, con diferentes énfasis en la lectura estructural de su función que Lacan nos orientó a distinguir, versiones freudianas del padre hacen del padre una función ineliminable del psicoanálisis lacaniano. Estos dos padres freudianos se articulan en dos aspectos contradictorios pero a conciliar en el padre lacaniano: el padre muerto, simbólico y el padre vivo deseante, que toma a una mujer como causa de su deseo consistiendo en ello el estar a la altura de la función paterna[viii].

Estas pocas notas de las transformaciones de la noción de función paterna en Lacan nos acercan a la articulación de lo paterno con el acontecimiento de su decir, en un saber hacer con su goce y la transmisión de la castración.

La función paterna implica incidir en acto y por la vía de su propia posición sexuada, en la partición en madre y mujer, no toda madre, separándola en acto del goce de sus hijos como objetos a que la completarían.

Este padre real quedará más explícitamente ligado en su función a la marca de goce, a transmitir algo del goce como medio decir de su "hacer de una mujer su objeto a", de la orientación de propio goce y como respuesta a la castración cuyo axioma en Lacan de esos años es que no hay relación sexual. Su función implica consentir a afrontar, en acto, otro goce que el goce fálico, el goce suplementario femenino, y consentir a darles cuidados paternos a los hijos de esa mujer.

Ese decir singular es lo ineliminable del padre para el psicoanálisis. No hay posibilidad de subjetivación fuera del decir. El sujeto es efecto de la operación del lenguaje, en el decir como acontecimiento, de la transmisión de un deseo que no es anónimo y de un residuo[ix] de la castración que no es sin lo sexual.

Acontecimiento: Lacan no es Badiou

El filósofo contemporáneo ha reflexionado, entre otras cosas, sobre el acontecimiento[x]. Brevisísimamente, selecciono que dice que el acontecimiento no es un hecho natural, que está siempre en un punto de la situación, que localiza un vacío y que concentra la historicidad de la situación. Pero sólo una intervención de interpretación decide un acontecimiento. Dicha interpretación es posible desde el vacío que connota pero también porque se interpone entre sí mismo y el vacío.

Destaca que el ultrauno del acontecimiento no resulta de la contemplación sino de la intervención. Trabaja la dimensión de la creencia en el acontecimiento. Lacan comparte lo que Badiou llama situar un vacío, sin embargo, propongo que la dimensión de goce en la que Lacan, ancla el síntoma, definiéndolo como acontecimiento del cuerpo, lo diferencia de Badiou y la filosofía, al punto que Lacan lo deja en el campo del conocimiento, aunque se trate de un reconocimiento. La lectura en psicoanálisis por la letra de goce que se extrae no implica ninguna dimensión de reconocimiento.

En la enseñanza de Lacan, la noción de acontecimien-

to se va separando de la palabra y del discurso, para articularse al decir inconsciente.

"Este nudo implica mi decir como acontecimiento en lo que él es, con sus tres caras: que es imaginable, ya que he hecho de él imagen efectiva; que es simbólico, ya que puedo definirlo como nudo; y que es totalmente real por el acontecimiento mismo de ese decir,...[xi]" El acontecimiento es anudamiento r,s,i.

El acontecimiento tiene tempranamente la referencia a la marca, a la escritura. "...estos escritos (de Freud) no representan la historia del acontecimiento. Los escritos son el acontecimiento.[xii]"

En la clase del 11-12-68, Seminario 16, se refiere al "campo del Otro para probarlo como concebible a título de campo de inscripción de eso que así se articula en el discurso. Ese campo del Otro, en primer lugar, no está para darle ninguna encarnación...El acontecimiento consiste en un dicho. Aquel, sin duda, del cual el "él" marca el lugar".

EN la clase del 14-03-72, hablaba Recanati en su Seminario y Lacan no lo discute, "... la incógnita es ya una relación entre el signo como acontecimiento y el signo como inscripción del acontecimiento..." Tiene que ver con la marca de una incógnita, que llevará en Lacan a situar el acontecimiento como nudo, que como tal, recordemos, sitúa el vacío de la no relación sexual, como el calce central que descompleta las dimensiones RSI., marca que resulta de su lectura.

Lacan dice que "Lo[xiii] importante no es solamente ese nudo, es su decir. ... Lo que ese nudo tiene de bueno es que pone enteramente en evidencia que ese decir, ... el mío, está implicado en él. ... -observen que no dije "la palabra", dije "el decir", no toda palabra es un decir, sin lo cual toda palabra sería un acontecimiento, lo que no es el caso, sin eso no se hablaría de "¡vanas palabras!". Un "decir" es del orden del acontecimiento. No un acontecimiento superficial, no un momento de conocer. Para decirlo todo, no es filosofía. Es algo que está en el efecto (coup)... de lo que nos determina ... No es cualquier clase de condición, de lo Real, "local",.... Y esto reside muy precisamente en ese pedúnculo de saber, corto por cierto, pero siempre perfectamente anudado, que se llama nuestro inconsciente, en tanto que para cada uno de nosotros este nudo tiene soportes muy particulares.". El acontecimiento como decir inconsciente en los nudos, inconsciente que situado en la frontera topológica del sentido, también es real y por ello se anuda como cuerpo del lenguaje y toca lo real del cuerpo del viviente[xiv].

Las huellas de la función paterna, digo, van en el sentido de hacer de un organismo biológico un cuerpo libidinal, lo desnaturaliza en la medida en que la pulsión desnaturaliza lo biológico del cuerpo. Lo desnaturaliza y lo singulariza. Cuerpo y marca singular.

"...siempre se trata de acontecimiento de discurso que dejaron huellas en el cuerpo. Y estas huellas perturban el cuerpo. Hacen síntoma solamente si el sujeto en cuestión es capaz de leer estas huellas, de descifrarlas.que el sujeto pueda encontrar los acontecimiento en

los que estos síntomas se traman”[xv].

El acontecimiento resulta ya de una lectura, de una operación subjetiva y es en esta lectura que se constituye el acontecimiento. No se trata de un efecto lineal de un acontecimiento ajeno al sujeto. El sujeto, implicado en el anudamiento, es efecto de respuesta que implica una posición en relación a lo que le es ofrecido como marca. Y esto incluye la versión del padre que se opere para ese parletre.

La escritura salvaje la hace el síntoma, en análisis se tratará de lectura que transforme dicha escritura salvaje en acontecimiento como decir. El decir del padre, implica entonces decir hacia el padre, el padre del que dispone el neurótico, más allá del padre que le haya tocado, no sin lo que el padre soporte en su decir singular como sujeto, la posición sexuada que lo conduce por su castración.

En esa línea ubicamos otra referencia de Lacan al padre y el acontecimiento pero en relación con el amor. *“El padre merece el amor, y el respeto, dice Lacan, en la medida en que hace de una mujer causa de su deseo.... Qué amor? “El amor.... ante todo se refiere al acontecimiento. A esas cosas que ocurren, digamos, cuando un hombre encuentra una mujer.”... “El amor no es otra cosa que un decir, en tanto que acontecimiento”* El padre en su función no se define ya por la lógica, ni fuera de la comedia de los sexos y el malentendido de los goces.

El acontecimiento está hecho de la contingencia del encuentro y del consentimiento a las marcas y consecuencias de dicho encuentro. Lacan señala que un hombre ama a una mujer por azar, en el sentido del encuentro, necesario. Un amor que porta la diferencia sexual, que quedaría abolida si sólo se tratase del amor al prójimo: un padre transmite que no es cualquier amor, sino uno que “hace falta” y que implica el acto de elección de dirigirse a lo que lo causa como deseo.

¿Cómo afecta esto nuestra reflexión sobre lo paterno, el tiempo y el acontecimiento? Destaquemos algo de lo que se fue diciendo:

-El padre es un efecto sujeto que resulta de la marca de un decir, RSI, que por en acto, sitúa la singularidad de la transmisión de una incógnita irreductible como acontecimiento de dicho decir.

- La transmisión del padre, se articula a la dimensión del acto de tomar a una mujer como causa, articulado al goce que lo singulariza y al amor marcado de lo que “hace falta” en términos de goce y deseo.

- El padre del neurótico implica un consentimiento a las marcas del lo paterno: una afirmación primordial en lo simbólico y una fijación de cierta versión de goce como padre-versión, versión hacia el padre, versión que será lectura en la cura, desconsistiendo su imaginaria operación.

- El padre síntoma y el acontecimiento del cuerpo como definición de síntoma: Un síntoma constituye el anudamiento singular de un decir como acontecimiento, decir que no puede sino hacer cuerpo, tal como se verifica en la neurosis, en relación al decir del padre del que resulta cada sujeto en su singularidad, y la singularidad de su síntoma.

Decir del padre, es lo que la posición subjetiva del padre transmite pero es también lo que produce el efecto sujeto en la escritura como versión de ese decir, versiones que la cura moviliza, desanuda y reanuda.

El decir del padre como acontecimiento no se reduce a la versión que fija el fantasma, y la cura implica que no siempre se es hijo del mismo padre.

NOTAS

[i] Se puede consultar también Dominguez, M. E. "El poder del padre y la función paterna" en AAVV Sexo y poder pp 122, AASM 2011, Bs. As, y su pregunta por lo paterno en el caso de una niña restituida después de su apropiación durante la dictadura militar y que muestra en la diacronía de su caso la referencia a la palabra de ambos padres, el biológico, perdido a sus 2 años pero cuyo marca reabrió el camino a que una inhibición en el crecimiento cediera como síntoma-acontecimiento del cuerpo, síntoma que conmemora la edad de su apropiación, marca del decir del apropiador con un peso tal que detuvo el crecimiento biológico.

[ii] La estabilización de la noción de "versión" anudada al padre, podemos ubicarla en la última parte de la enseñanza de Lacan, cuando se refiere con una condensación y equívoco, a la perversament, perversamente orientado, alusión al goce, pero también versión hacia el padre. No obstante, y más allá de la noción lingüística de "versión", y el uso en su enseñanza de la versión fantasmática que tampoco agota la heterogeneidad en juego en las dimensiones imaginaria, simbólica y real del padre, usaremos la noción de versión en sentido coloquial, salvo aclaración.

[iii] El caso fue publicado por Lic. Sasovsky, Alba en *Iglesias, H Psicoanalistas en Juego*, 2009, Autor, CDrom

[iv] Ver Lacan, J El Seminario, libro 11

[v] "Un padre no tiene derecho al respeto, sino al amor, más que si el dicho respeto y el dicho amor, está pere-versament orientado, es decir hace de una mujer objeto a que causa su deseo"

[vi] Lacan, J... y ver también Miller, J el síntoma como acontecimiento del cuerpo ...

[vii] Lacan afirma que el neurótico puede "prescindir del padre a condición de servirse de él" en seminario 22

[viii] Ver cita V.

[ix] Lacan dice que la función de la familia es la transmisión de un residuo, correlativo a la castración. Ver "Lacan, J (1969): "Nota sobre el niño" en *El Analítico*, 3, Barcelona, Correo/Paradiso, 1987.

[x] Ver El ser y el acontecimiento, y sus divergencias con el deconstructivismo de Deleuze, por ej.

[xi] Lacan, J. Seminario 21 clase 3-12-73

[xii] Reseñas de enseñanza, simultáneo al seminario de la ética.

[xiii] En la clase del 13-12-73, Seminario 21 inédito. El destacado es nuestro.

[xiv] Miller por su parte, al referirse al acontecimiento del cuerpo como definición de Lacan del síntoma en su texto sobre Joyce, dice que "En ese cuerpo suceden cosas imprevistas, cosas que escapan... Esas cosas imprevistas son acontecimientos que dejan huellas desnaturalizantes, disfuncionales para el cuerpo"

[xv] Miller, J.A. "Biología Lacaniana y acontecimiento del cuerpo", Buenos Aires, 2002, Colección Diva, pp76

BIBLIOGRAFÍA

Badiou, A: El ser y el acontecimiento, Buenos Aires, Manantial, 2007, especialmente meditación 17, 20 y 21

Lacan, J. (1953): "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". En *Escritos*, Buenos Aires, Siglo XXI ed, 1985, 1, 227-310.

Lacan, J. (1970): "Televisión". En *Psicoanálisis. Radiofonía y Televisión*, Barcelona, Anagrama, 1980.

Lacan, J (1969): "Nota sobre el niño" en *El Analítico*, 3, Barcelona, Correo/Paradiso, 1987

Lacan J. (1957-1958): El seminario. Libro 5: "Las formaciones del inconsciente", Barcelona, Paidós, 1999.

Lacan J. (1962-1963): El seminario. Libro 10 bis: "Los nombres del padre", inédito

Lacan J. (1968-1969): El seminario. Libro 16: "De otro al otro", inédito.

Lacan J. (1969-1970): El seminario. Libro 17: "El reverso del psicoanálisis", Paidós, Barcelona, 1992.

Lacan J. (1972-1973): El seminario. Libro 20: "Aún", Barcelona, Paidós, 1981.

Lacan J. (1973-1974): El seminario. Libro 21: "Los incautos no yerran (Los nombres del padre)", inédito.

Lacan J. (1974-1975): El seminario. Libro 22: "R.S.I", inédito.

Lacan J. (1975-1976): El seminario. Libro 23: "El Sinthoma", Paidós, Buenos Aires, 2006.

Laurent, E "El nombre del padre entre realismo y nominalismo", en Blog-note el síntoma, digital

Miller, J.A. *Biología Lacaniana y acontecimiento del cuerpo*, Buenos Aires, 2002, Colección Diva.